



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO



FACULTAD DE ARTES

“DEAMBULANTE”

(Crónica de un andar gráfico para habitar Toluca)

Adrian Ortega Ramírez

Presenta: Trabajo de Titulación por Obra

Que para obtener el título de:

Licenciado en Artes Plásticas

Orientación: Gráfica

Director de tesis: L.A.P Ernesto Zúñiga Benítez

Revisores

M. en. A. V Armando Gómez Martínez

M. en A. V Angélica Marengla León Álvarez

Toluca, Estado de México, 2010

“DEAMBULANTE”

(En la ciudad de Toluca)

“DEAMBULANTE”

(Crónica de un andar gráfico para habitar Toluca)

Adrian Ortega Ramírez



México, 2010

© Deambulante

(Crónica de un andar gráfico para habitar Toluca)

Universidad Autónoma del Estado de México

© Facultad de Artes, UAEM

Cerro de Coatepec, s/n, Ciudad Universitaria, Toluca , Edo Méx.

© Adrian Ortega Ramírez

Deambulante

(Crónica de un andar grafico para habitar Toluca)

Tesis de Alumno

Facultad de Artes, UAEMEX

Diseño y Edición

D.R. Adrian Ortega Ramírez

© Impreso y Hecho en México

AGRADECIMIENTOS.

A las personas que he conocido en mi camino:

Ángela y José Luís
Ernesto Zúñiga
Alejandro Villalbazo
Armando Gómez
Jimena Pastor
Mariana Martiñón
Lorena Orozco
Jonathan Osorio
J. L. F. A

ÍNDICE

Introducción.

Capítulo 1. UN CAMINO DE ASTILLAS

- 1.1. – La estampa en madera-----
- 1.2. – La Gráfica Popular Mexicana-----
- 1.3. – Intervenciones u acciones a través de la gráfica-----

Capítulo 2. ENTRE AVENIDAS, CALLEJONES Y ESQUINAS

- 2.1. – La calle entre resonancia y repercusión-----
- 2.1. – El territorio y la calle-----
- 2.3. – Una crónica más-----

Capítulo 3. ALGUIEN ANDA POR AHÍ

- 3.1. – De mi casa a la calle-----
- 3.2. – Él perro, Él Habitante, La Ciudad-----
- 3.3. – Sin Rumbo Fijo-----
- 3.4. – Fauna cotidiana-----
- 3.5. – Proceso de la Obra-----
- 3.6. – Intervención Urbana-----

Conclusiones -----

Anexos-----

Bibliografía-----

*“buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno,
no es infierno, y hacer que dure, y dejarle espacio”*

ITALO CALVINO
Las ciudades invisibles

*Los viajes son los viajeros. Lo que vemos no es lo que
vemos, sino lo que somos.*

FERNANDO PESSOA

*Si nuestro modelo cultural es erróneo, si no hemos sido capaces de aprehender la realidad,
si nuestra percepción del mundo es incorrecta... reinventemos pues el Universo.*

JOSÉ QUINTERO
Planeta Buba

INTRODUCCIÓN.

Es así, que la calle se vuelve otro factor, para la presentación y acción de proyectos artísticos en sus arterias, las calles se convierten en el soporte de la obra, donde la interacción con el medio y el público es de manera inmediata, para quienes andan por ahí, encuentren en su recorrido, un territorio, representado por una imagen singular que alterna en diferentes lugares.

Tomando como referencia, a “Los Grupos” y colectivos de arte en México de la década de los setenta, que hicieron propuestas fuertes y contestatarias, teniendo como espacio y soporte la calle, para expresar preocupaciones sociales – políticas de la época con: performance, intervenciones, instalaciones, happenings, arte objeto. Siendo iniciadores del arte conceptual mexicano.

Un ejemplo claro y conciso, sobre el uso de las calles como el soporte para difundir su trabajo, fue, “SUMA”, que abarco la creación de un arte público que involucrará a las masas; apropiándose del imaginario popular para reinterpretar ciertos iconos a partir del uso de neo-gráficas, experimentos que hacían sobre las paredes a manera de mural.

Además no hay que olvidar, la tradición e imaginario que nos dejó el T. G. P, personajes como J. G Posada, Leopoldo Méndez, que entre otros, concibieron una estética muy particular al grabado mexicano y los orígenes del arte publicitario de nuestro país.

Por otra parte nace la relación con el fenómeno del Street art o Arte Callejero, que se constituye en diversas presencias del imaginario grafico popular, con diferentes formas o estilos que se resignifican mutuamente, pero que sin quererlo convive con otras expresiones graficas que hay en el entorno, las cuales tienen diferentes funciones y afinidades con la gente. La grafica popular guarda una estrecha relación de imagen-espacio, surgiendo a veces la pregunta ¿qué nos quiere decir la imagen? O viceversa ¿qué decimos nosotros de la imagen?, los stickers, estenciles, plantillas, carteles, fueron solo el inicio, ahora hay mucho mayor pluralidad de discursos.

La practica del arte callejero, tiene otro espacio de inmersión, que es la del territorio y la calle, al intervenir un espacio o alterar la calle con una pieza, se genera un sentido de pertenencia con el lugar de origen.

En este trabajo, reflexiono o intento reflexionar sobre., en torno a la obra “Deambulante”, así como el uso de la Fenomenología, como sustento teórico de este proyecto para aprehender el espacio llamado calle. Y de como la incursión en la gráfica detono esta obra a partir de la aprehensión de la xilografía, explorando sus cualidades técnicas y estéticas, para la disseminación de una imagen en el espacio público, se trata de habitar el entorno ,con un personaje que interactúa sobre el contexto urbano de la ciudad de Toluca.



1.1. LA ESTAMPA EN MADERA.

A continuación, se presentara una breve reseña sobre la historia de la estampa, particularmente de la xilografía, para tratar de poner en contexto al lector, sobre sus cualidades técnicas, estéticas y conceptuales, usadas en este proyecto.

El arte impreso, a lo largo de la historia, ha cambiado en su forma y naturaleza, en sus inicios tuvo la necesidad de expandirse hacia otros campos, llego el instante en que los medios de difusión eran insuficientes, la pintura como técnica predominante mantenía un hermetismo en ciertos ámbitos; pocos conocían o se adentraban a la práctica de los hacedores de imágenes, un moviendo que era impulsado principalmente por los gremios religiosos, frente al predominio de la pintura surgieron nuevas propuestas, había una necesidad de adoctrinar o educar a la gente.

La mayoría de las imágenes eran producto de la copia de una pintura, pocas veces el grabador era el autor de las imágenes, se trataba de una forma de división del trabajo.

“Era aprovechar en los talleres de los artesanos, donde se vivía del arte más que para el arte, para satisfacer un consumo en masa de tipo sencillo y barato”

(Westheim, 1967, p.19).

No tardo mucho en que las estampas tuvieran una valor comercial y circularan como objeto de consumo entre la población. Por su carácter de reproducibilidad la estampa hizo posible la difusión de documentos



de todo tipo, ya que sin querer se dieron cuenta de la relación entre texto e imagen, favorecía de alguna manera la difusión del conocimiento, con resultados múltiples y baratos en la edición libros e iconografía, además de ilustrar textos, tratados, anatómicos, científicos, mapas, botánicos de la época e imágenes religiosas, lo mismo que reproducciones de obras, de los grandes maestros del arte.

Poco a poco la relación entre la imagen y la técnica, dio como resultado un desfase entre el tipo de dibujo y el grabado como tal, logrando una variedad de estilos de una misma imagen, producto de las diferentes interpretaciones personales de cada grabador, de manera que nos damos cuenta, como algunos utilizan una técnica mas depurada que otro.



Evangelio Según San. Mateo. Del Rationarium Evangelistarum Edición 1510



Evangelio Según San. Mateo. De una edición xilografica del Ars memorandi principios del siglo XV

El trabajo a línea, fue lo que caracterizo a las estampas de este periodo, en un principio se trataba de líneas negras que interactuaban con lo vacíos del blanco, era un juego entre positivos de las imágenes (del blanco al negro), producto de ir recortando las zonas blancas, tratando de seguir con las navajas el contorno del dibujo.

Por eso, observamos que algunas xilografías, presentan trazos primitivos o toscos, donde la habilidad de la mano con la herramienta, era una forma ya no de dibujar, si no de penetrar en la matriz y no andar sobre su superficie, como en el caso de los dibujos hechos con plumilla, de líneas delicadas y fluidas en su trazo, pues era obvio que por más que se esforzase

el grabador le era imposible lograr las calidades del dibujo sobre una matriz como la madera, por que había que luchar contra la resistencia del material.



Hans Burgkmair (1473 - 1531) , plancha de El triunfo emperador Maximiliano I. c 1504.

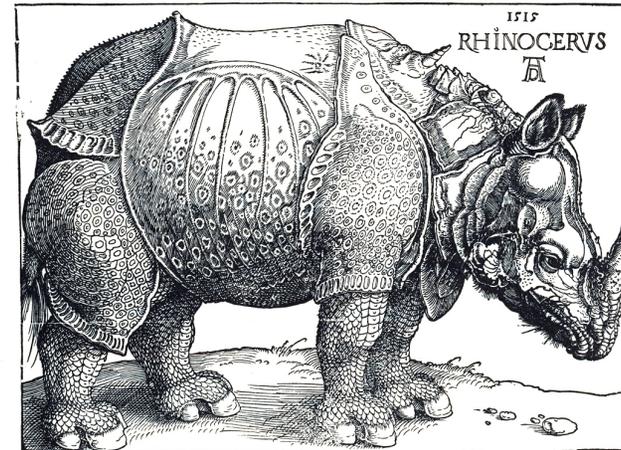


Hans Holbein el Mozo (1497/1543), La expulsión del Paraíso de la danza de la muerte, 1538

Poco a poco la filigrana, el detalle y los temas fueron cambiando, se disfrutaba de un evidente simbolismo, marcado por el espíritu de la época, había una necesidad de contar historias de la vida cotidiana, a través de estas imágenes, siendo de alguna forma cronistas de las cosas conocidas y vividas por la gente.

Posteriormente con la introducción del papel en Europa, se ofreció otra dimensión en el soporte de la imagen, sustituyendo al pergamino y aventajando con mayor facilidad la demanda de imágenes. Por otra parte, fue, en la actual Alemania, donde la xilografía alcanzo mayor desarrollo, debido a que ciudades como Núremberg era un importante centro de producción y distribución de papel, esto trajo como consecuencia la invención de nuevos procesos de impresión, también el desarrollo de la imprenta (Gutenberg) impulso la cultura visual.

Es así, que la estampa en madera toma importancia en los siglos XV y XVI, centurias que determinaron su popularización, en Europa. Hablar de las primeras estampas en madera, es narrar el oficio de grabar, ya que para ese entonces, no era considerada una actividad artística, si no que era producto de manos artesanas, que tan solo se ocupaban del proceso mecánico.



Alberto Durero (1471 - 1528) El Rinoceronte, 1515.

1.2. LA GRÁFICA POPULAR MEXICANA.



En México el papel de la gráfica tiene un arraigo entre tradición y experimentación, comenzando por el TGP que realizo obra muy variada, sus principales temas eran de carácter social mostrando el cotidiano de la vida del mexicano.

Desde 1910 a 1920, fueron décadas determinantes para el desarrollo y transformación del país, tanto para el arte como la sociedad en general, se dieron cambios muy profundos en sus estructuras internas como externas.

Podría decirse que el Taller de Gráfica Popular, es subproducto de muchos otros primeros intentos, de hacer un arte más cercano a la gente, desprendiéndose de ciertos academicismos y desarrollando nuevas expresiones.

siones que la gente pudiera comprender mejor.

“El nuevo arte, en todas sus ramas, lleva el sello de la consigna arte popular, proclamada incesantemente no sólo por los pintores muralistas”

(Westheim, 1967, p. 227).



José Guadalupe Posada Balada del fin del Mundo



Leopoldo Méndez (1947) Primero de Mayo

El arte popular, es un arte para las masas, por eso que mejor que el grabo para cumplir con ese cometido, tal como lo habría referido en el apartado anterior, las estampas tenían en la mayoría de los casos fines didácticos. Por eso los artistas de TGP recurrieron a la explotación de los medios gráficos, como recursos de comunicación social y de uso comercial, que engloba una icnografía popular, en los carteles, etiquetas de cigarros, cancioneros, periódicos, etc...

“El arte popular, es una expresión estética que difícilmente, sigue normas determinadas: no copia, iguala o mejora una escuela, ni se sitúa en ningún tiempo determinado de la historia, simplemente expresa. El artista popular puede tener escuela, pero si la tiene, se deja llevar más por las emociones que las cosas despertaron en él, que por los cánones aprehendidos”

(Martínez, 2006, p. 18).

También es cierto que el grabado en relieve, tiene un estilo muy particular en México, el cual está repleto de temas que abordan las transformaciones; políticas, sociales, territoriales y económicas del país.



Mariano Paredes El Campesino



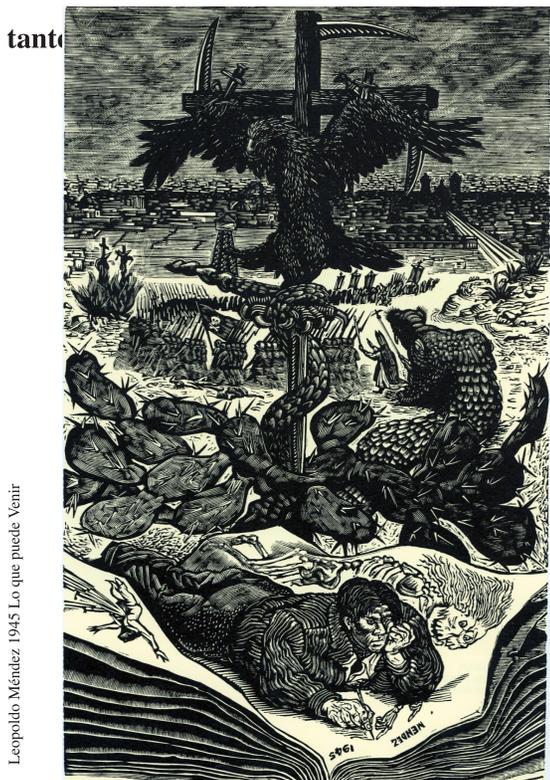
José Chavez Morado Calavera contra el pueblo

Estos fenómenos, sumados al nacionalismo exacerbado que fue promoviendo el gobierno, como rasgo de identidad nacional, se convirtió en un tema recurrente para los artistas mexicanos, influyendo incluso en los temas plasmados por el movimiento muralista dada su vena popular, como herramienta para comunicar acontecimientos y conocimientos de manera más plural.

Un resultado muy característico, de las artes graficas, desde ayer hoy y siempre, es el volumen de imágenes que transitan por nuestras manos; periódicos, revistas, carteles, volantes, dibujos, que



Arturo García Bustos ¿Quién encenderá mi Chesterfield?



Leopoldo Méndez 1945 Lo que puede Venir

consume cualquier habi-

El TGP contribuyó en gran medida a la cultura visual, que no distinguía públicos; abarcando temas como la ironía, lo chusco, el doble sentido o lo trágico, eran el pan de cada día. Registrados en la hoja gráfica, ofrecían grandes cantidades de panfletos y carteles que llegaban a los espacios públicos y privados y a las manos de cualquier persona.

Los carteles realizados en blanco y negro se pegaban en las calles de ciudades como México o Guadalajara, donde, a pesar de su pequeño formato com-

petían por su calidad en forma ventajosa con los de los espectáculos como peleas de box y corridas de toros. El tema era siempre político, social o de denuncia, apoyando a los sindicatos y a organizaciones populares, agrarias o de obreros y maestros.

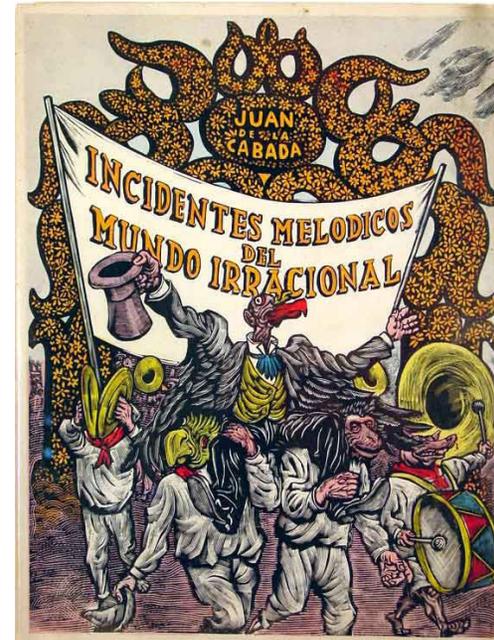
“No cabe duda que la hoja gráfica esta predestinada para difundir un contenido”

(Westheim, 1967, p. 228).

Si la obra estaba en función de un asunto concreto y se proponía llegar a amplias capas de la población, el lenguaje estético elegido era el del realismo para que las figuras y objetos representados fueran fácilmente identificables.

Veo como una característica en común, el fenómeno de José Guadalupe Posada, que atrajo sobre sí una carga relativa al arte impreso y comer-

cial, mismo que varios artistas por su parte retomarían en su momento, con el manejo del dibujo e impresión de los grabados, ajustándose con el estilo particular de cada autor.



Leopoldo Méndez 1944 Incidentes Melodicos para un mundo Irracional

Por otra parte el manejo de mayores planos de profundidad, líneas con mayor soltura, el trabajo de claroscuros, algunos pocos formatos monumentales, aprovechamiento de la mancha jugando con el dramatismo que solo el negro puede dar.



José Guadalupe Posada ¡Ilusiones Fantásticas!

1.3 LA GRÁFICA EN LA INTERVENCIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS.

“Las acciones artísticas, además de deconstruir los comportamientos habituales en el espacio urbano, destacan la contradicción de los actos personales o públicos y su normatividad cultural y social”

(Sánchez, 2003, p.17).

SUMA era un colectivo artístico para el que la calle era un soporte y un medio de expresión para difundir su trabajo, utilizando las plantillas, estencil, serigrafía, transferencias. Sus soluciones eran entorno a los materiales de manera simbólica o efímera en relación al espacio, con aquellos murales hechos en el Distrito Federal, entre otras cosas la utilización de medios que consideraban alternativos para ese entonces, como las primeras fotocopiadoras, mimeógrafos, serigrafía, etc...

Las obras públicas iniciales del grupo involucraron una combinación del arte del graffiti y la pintura expresionista abstracta que incorporaba palabras, frases, símbolos y signos pintados sobre las paredes de la ciudad.

La reconsideración que Suma de la tradición mural dejó una investigación del arte público junto con una exploración de la técnica y soportes del arte contemporáneo. Mientras aquellos murales atraían al público no con demasiada frecuencia como las galerías de arte contemporáneo o museos. El lenguaje visual expresionista no siempre fue accesible para el público en general.

Dibujando y experimentando en su entorno, pronto los artistas se incorporaron como una imagen local urbana dentro de sus trabajos. Este nuevo énfasis de integración visual popular y del lenguaje urbano marcó un importante cambio en el desarrollo de la obra del grupo, caracterizándose en sus actividades experimentales.



Suma se dedicó socialmente a proyectos introduciendo la fotografía y la litografía para compensar las técnicas de arte y el trabajo artístico. Imágenes reconocidas de tipo urbano tales como: El burócrata anónimo a menudo retratado, así como el retrato de una joven desaparecida, la figura de María; término coloquial usado para identificar a la mujer indígena quien vendía artesanías manuales en las calles un referente obvio de los incidentes en Tlatelolco estos fueron gráficamente exhibidos en pancartas de forma directa sobre dibujos de plantillas en las paredes de la ciudad y sobre las áreas del paso peatonal.

Las imágenes de Suma acerca de la gente popular y la realidad cotidiana fueron grabadas en espacios públicos de las calles, centrando la atención del espectador en la humanidad de aquellos individuos, funcionando como recordatorios visuales de las privaciones cotidianas sobre la existencia urbana; dando un vistazo crítico a los problemas contemporáneos, revistiendo individualidades en la metrópoli caótica.

El interés de Suma hacia la expresión urbana llegó a convertirse en un deseo para forjar un tipo de arte público contemporáneo el cual facilitaría la actividad artística.

“En opinión de Suma, el espacio urbano se caracteriza por la producción caótica y enajenante, por su atmósfera contaminada, por su hacinamiento demográfico y por sus drásticas diferencias sociales”

(Sánchez, 2003, p.78).

Por otro lado las estrategias marcadas por los medios de comunicación masivos, siempre eran acompañados por anuncios políticos, slogan e imágenes. Los artistas del grupo Suma tomaron la decisión para usar códigos visuales contemporáneos con un significado atractivo a la audiencia.

Las imágenes colectivas de periódicos y diarios populares manipularon de forma artística a la población; mientras se usaban materiales como el dibujo en plantillas, litografía y fotografía así como técnicas de collage que a menudo fueron más factibles que otras formas de arte tradicional. Haciendo que los artistas persuadieran al espectador a tener una crítica conciente del poder que los medios de comunicación tenían, creyendo en el potencial político y cultural; tanto como en la capacidad para distorsionar los acontecimientos históricos.

2.1. LA CALLE ENTRE RESONANCIA Y REPERCUSIÓN

Los artistas del grupo Suma tuvieron una comunicación directa con su audiencia involucrándose con sectores populares. El grupo se daba la tarea de preguntar al espectador acerca de las composiciones basadas en experiencias y la interpretación subjetiva de su arte.

El conocimiento no se requería. La obra se apreciaba por sus singularidades o rarezas, quizás los artistas del grupo Suma buscaban las nociones tradicionales que le concernían al arte por excelencia y su naturaleza propia, para mezclarse con el arte de bajo y alto nivel, así como los estilos y el lenguaje visual popular.

En la vida cotidiana el arte se reintegro forjando una nueva relación entre el artista y su público. Por normativa de las instituciones del arte tradicional, los artistas del grupo Suma buscaban controlar la producción y distribución del resultado de su obra. Aquellas acciones de arte guerrillero fueron vistas como un deseo para cambiar las relaciones sociales de la producción artística y su uso en la sociedad mexicana, de forma deliberada evitando la producción, distribución y la liquidación de las mismas.

Así que la grafica contemporánea contempla la utilización de medios tradicionales y medios alternativos, dentro del orden experimental. Hacer un grabado sigue siendo un proceso elaborado, donde la intención de la imagen-técnica involucra la percepción del objeto arte y hacia donde se dirige.

“De todos modos, e independientemente de su pluralidad, no existe un espacio transformado deparado de una vivencia del tiempo ni ninguna creación que no participe aunque sea de forma fugaz”

(Fernández, 1988, p. 18)



El hombre camina días enteros entre los árboles y las piedras. Raramente el ojo se detiene en una cosa, y es cuando la ha reconocido como el signo de otra: una huella en la arena indica el paso del tigre, un pantano anuncia una vena de agua, la flor del hibisco el fin del invierno. Todo el resto es mudo es intercambiable; árboles y piedras son solamente lo que son.

Italo Calvino



El termino de resonancia-repercusión es producto del análisis que hace Gastón Bachelard al abordar los términos; imaginación, instante, intuición e imagen poética, todos son coludidos al tomar conciencia del fenómeno que se esta observando, esta dinámica propone crear un circulo virtuoso, donde el encadenamiento de instantes, que cruzan por la conciencia del sujeto, genere. En este caso lo que el llama imagen poética, pues esta es la que seduce o provoca una sensación conocida y a su vez desconocida en él propio sujeto...

Por un instante, se capta el valor de origen de la imagen y también como esta se reformula en la imaginación del sujeto, creando nuevas sensaciones o imágenes. Imagen e imaginación están estrechamente unidas entre si, Bachelard no separa estos dos términos, ya que al entrar en juego con la toma de conciencia se provoca una imagen poética, que se renueva constantemente.

Es así que en la resonancia-repercusión se ejecutan todos los contenidos anteriores que afectan a nuestra conciencia, para otorgar

un significado a ese fenómeno u objeto de estudio.

La resonancia, se desencadena a partir de una serie de pulsiones internas, ya que al ver una imagen determinada, de alguna forma se trata de averiguar de donde proviene y que significa para nosotros, lo cual en su momento forma parte de la intuición, es en ese instante de reflexión donde experimentamos la imagen poética. En la repercusión revestimos de nuevos contenidos a la imagen, para regresarla como un nuevo ser al mundo, que provoque nuevas resonancias en los demás, producto de las sensaciones que hayamos seleccionado para relacionarnos con una imagen poética.



Por alguna razón, o varias, si nos situamos en el ámbito de las calles, observamos cómo la tradición urbana, varía de ciudad en ciudad, mostrándonos utopías espaciales o por lo menos hasta donde se manifiesten. Pero ya sea vista desde arriba u abajo nos sumerge en un mar de imágenes que se renuevan constantemente, por que con nuestro ver y nuestro andar, juntos hacen, que nos relacionemos con el espacio. Por eso la calle es el espacio público por excelencia; ese paisaje cotidiano, una mezcla entre lo artificial y natural, donde los grises del cemento, el rojo del ladrillo, el café de la madera o el

rojo oxidado del hierro sobre las puertas, ese plateado opaco del aluminio en las ventanas, los adobes desmoronándose de las fachadas, que aún quedan en pie o los verdes jardines flotantes en las azoteas de la urbe, los postes de luz y su maraña de cables, las personas, son cosas presentes en nuestro tránsito visual que nos invitan a imaginar otras.

“El mundo de los hombres está hecho de seres en comunicación que se perciben unos a otros como semejantes por que comparan al otro con ellos mismos”

(Xirau, 2001, p.437).

Por otra parte, la sensación que nos producen los edificios que parecen antorchas, no queda más que la suave cortina de polvo que los cobija, cenizas, a veces se escucha el leve murmullo de las paredes que te oprimen entre sí. Ese crujido de que algo está a punto de reventar y de pronto te das cuenta donde estas parado, por que nos movemos por doquier, al cruzar o dar vuelta en una esquina, recorrer las avenidas o entra en la intimidad de los callejones, nos permite ser parte de este espectáculo voyeurista, entre las ventanas que parpadean cuando se cierran, las personas que se asoman al balcón o el abrir y cerrar de las puertas...



“De esta forma, la calle geoméricamente definida por el urbanismo se transforma en espacio por intervención de los caminantes”

(De Certeau, 2007, p. 129).

Esta serie de imágenes examina los espacios, al entrar o salir de una calle y a la vez se disparan diversas sensaciones (táctiles, visuales, olfativas) que alberga en sus rincones, seguido de esos desplazamientos: entre el ir y venir diario, llamando nuestra atención lo que nos parezca más emotivo, en este laberinto ,cruzando en las esquinas o atravesando por en medio de la calle: correr, trotar, andar los idénticos pedazos de calle y encontrar lo mismo o algo diferente extendiéndose por doquier...

“El espacio captado por la imaginación no puede seguir siendo el espacio indiferente entregado a la medida y a la reflexión del geometra. Es vivido. Y vivido, sino con todas las parcialidades de la imaginación”

(Bachelard, 2000, p. 28).



Por eso, hay que considerar a la calle como soporte, donde sus rincones absorben; el imaginario subjetivo que nos ata a un lugar, conteniendo las memorias que van creando sus habitantes, macrocosmos y microcosmos que nos dirigen en diferentes direcciones.

Sin lugar a duda, el espíritu, de la ciudad esta en las cosas que se encuentra en el espacio donde están, por eso mi relación con las calles de la ciudad de Toluca como un lugar por conocer, a pesar de no ser originario de aquí, e ir asimilando sus espacios como lo hace

un forastero que en su andar ha ido reconociendo sus propias resonancias. De ahí que tome a la fenomenología como el vehiculo para desmenuzar este espacio, si bien no todos los rincones nos parecen atractivos, hay otros lugares descubiertos al azar donde encontramos algo diferente de lo habitual, sorprendiéndonos, haciéndonos mirar con menos ingenuidad ese espacio y así formar otra imagen del mundo.

“La verdadera realidad de un objeto no es más que una de sus partes; el resto es el pesado tributo que él paga a la materia a cambio de la posibilidad de existir en el espacio”

(Pessoa, 2004 p.482).

También al aplicar el método fenomenológico como horizonte de posibles, cercano a mí propuesta, sobre una o varias cosas que han cambiado los códigos de desplazamiento de ese yo en el espacio; para aprehender este ente lineal, con sus ejes y asimetrías que permite en sus arterias la circulación de imágenes, anhelos, sensaciones y como estas se convierten en resonancias-repercusiones proyectadas a nuestra conciencia.

En tanto el fenómeno de resonancia-repercusión resulta una dinámica de retroalimentación, propuesta por Gastón Bachelard, de un corpus de ideas posteriores, las cuales explora la ontología de la imaginación poética. En primer lugar la imagen como fenómeno puede ser en esencia física o mental, se devela como presencia de los objetos, ya que estas se proyectan al sujeto como acontecimientos de diversas experiencias.



“La imagen en su simplicidad no necesita un saber. Es propiedad de una conciencia ingenua”

(Bachelard, 2000 p. 11).

De ahí que la imagen pueda expresarse material o inmaterialmente, cada una con significados conceptuales diferentes en la conciencia del sujeto, por que en la primera se toca con la mirada, es visible y sensible a nuestra percepción

“El carácter físico de la imagen no es mero soporte material de algún recóndito contenido espiritual o conceptual: la materia de la imagen (visual, táctil, etc.) es significado, es espíritu es concepto”

(Zamora, 2008 p. 127).

En cuanto a las imágenes inmatriciales, podría decirse que surgen de dentro hacia fuera, son variaciones de la imágenes materiales, seres en potencia con otra forma de ser, derivadas de las experiencias estéticas con el exterior.

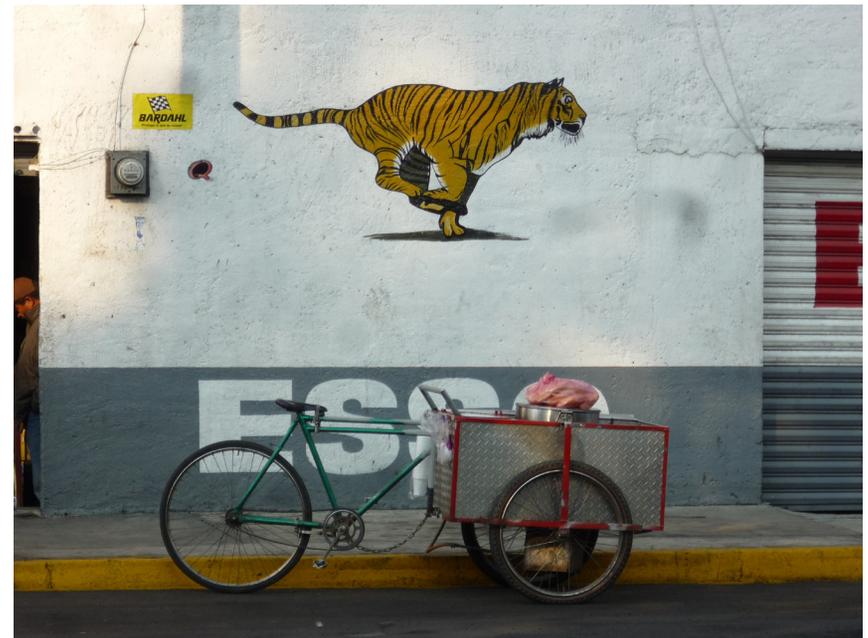
La calle como soporte e imagen nos invita a contemplar ese rostro polimorfo, atado a la lenta o rápida acción del tiempo, que recae: sobre sus paredes, las banquetas, en casas o edificios y por supuesto en su gente.

Podríamos nombrar a las imágenes como resonancia, en la resonancia surge una interrogante ¿qué nos dice la imagen? Y como es que entra en nosotros; al ser algo familiar, es fragmento del mundo, un eco que percibimos de seres de la calle que miran a seres de la calle, donde su origen puede ir y venir de cualquier parte o de algún lugar desconocido y confluyen en un instante cuando alguna detiene al mundo. Son pulsiones, latidos que van en aumento y no sabemos hasta donde va a repercutir su ser (como ser en el mundo y del mundo) poseedora de significantes, dispersos a nuestro alrededor. Como cuando tiramos piedras al agua y las ondas se expanden sobre la superficie; mientras sigamos arrojándolas, las ondas seguirán apareciendo ante nosotros como algo familiar que disparar

una sensación que nos atrae hacia ella.

Ahora, la repercusión es aquello que se genera dentro de nosotros, ante la percepción objetiva del fenómeno, ya que hemos cambiado algo de ese ser (nos apropiamos de él) nombrándolo de manera diferente a los demás, convirtiéndose en otra resonancia...

Son las experiencias estéticas acumuladas, las que favorecen una mejor respuesta ante la toma de conciencia del fenómeno, para entrar de lleno a lo que tengo que decir acerca de lo percibido en la calle, por eso las resonancias que encontramos en el entorno urbano nacen de esas experiencia que tengo con el exterior y a su vez resulten en otras repercusiones.



2.2. EL TERRITORIO Y LA CALLE

Tan cerca y tan lejos, a menudo pisamos diferentes lugares; andar sobre ellos nos permite reconocer donde comienza uno y termina otro, marcamos distancias entre nosotros y lo que nos rodea, la calle se extiende de maneras diferentes para cada quien, es un territorio que compartimos en común.



Además, donde más podríamos desplazarnos, que otra cosa podría sostener el flujo de objetos que

hay sobre sus banquetas, paredes, postes, donde cada lugar tiene algo distinto que decir, a pesar de que las cosas nos parezcan del todo cotidianas.

Ocupar un lugar determinado nos permite ver de forma diferente a los demás ese espacio que percibimos, el cual se construye de muchas miradas al entrar y salir de las calles, donde se arrastran sensaciones convertidas intermitentemente en (resonancias y repercusiones) como una de esas tantas rutinas; salir a la calle es confrontarse con lugares conocidos e ir trazando itinerarios con las cosas que conocemos.

Por otra parte se ha vuelto común la idea del territorio, en todos lados se habla de él, pero principalmente es un lugar de intervención, donde podemos reconocer, querámoslo o no, hay algo que nos ata a él, ya sea por el ritmo de vida que llevemos (comodidad, cercanías, clima, etc...) produce costumbres que permanecen con nosotros de manera que lo vamos aprehendiendo, es decir lo esta-

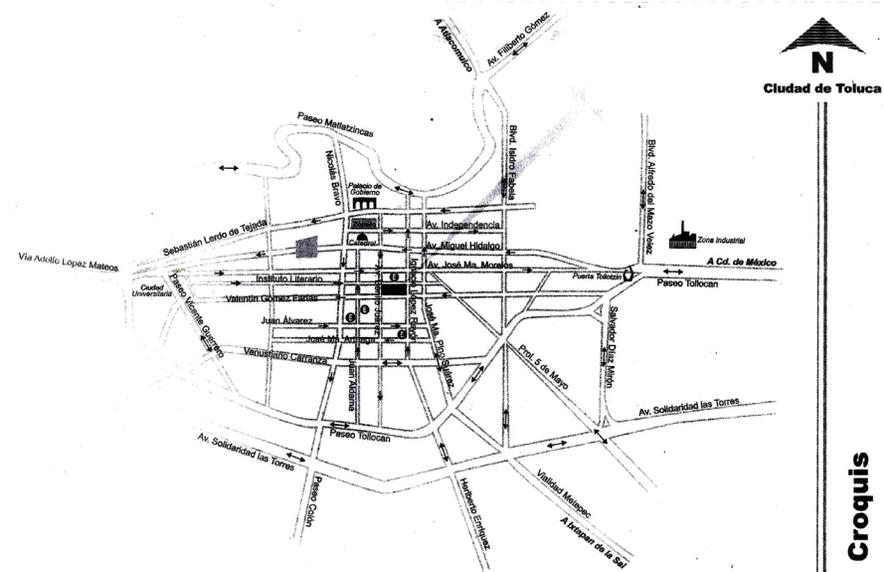
mos construyendo.

“El territorio está esencialmente marcado por “índices”, y esos índices son extraídos de las componentes de todos los medios: materiales productos orgánicos, estados de membrana o de piel, fuentes de energía, condensadas percepción – acción”

(Deleuze y Guattari, 1997 p, 318).

Paradójicamente también puede considerarse a la calle como un lugar lleno de testimonios individuales (historias), como ese lugar azaroso donde el espacio esta hecho de lenguajes e imágenes.

Una calle, puede ser un territorio fragmentado, cuadra tras cuadra se perfila una retícula que permite la circulación de personas



y vehículos, también se conectan e interrumpen entre si. Además es un espacio, vacío, que solemos llenar con diferentes cosas y varias situaciones, a esta se asocian: banquetas, esquinas, cruceros, semáforos, peatones, autos, árboles, postes de luz, perros, señalética, concreto y asfalto, escaparates, letras multicolores, etc... todas estas cosas siguen un flujo lineal, pero aunque la mayoría permanecen in-

ertes, las hacemos que se muevan... Cada objeto reclama su lugar.

“Nos llegaron, en otros vapores, noticias de guerras soñadas en Indias inconcebibles. Y al oír hablar de esas tierras sentíamos inoportunas nostalgias de la nuestra, dejada tan atrás, quien sabe si en aquel mismo mundo”

(Pessoa, 2004 p.483).

En Toluca, la mecánica de la calle es muy variada (como supongo es en todas las ciudades del mundo), pero al andar por sus calles se escuchan ecos y silencios entre sus cosas y personas, risas o caras conocidas, la gente sentada sobre las banquetas o bancas, platicando, comiendo, soñando, entre gritos o empujones, pasan por debajo bajo de la sombra de un árbol, se trata de delimitar donde empieza y termina una acción., cada una con su valor de origen, en algún lugar determinado, estableciendo un nuevo territorio.

Es así, como el territorio en un proyecto que se personifica, toma forma y sentido, en manos propias y a la vez de todos, es la forma en que notamos que la calle tiene ciertas especialidades, por eso, se ofrece a la vista de todos, pero a la vez la imaginamos de diferentes formas como paisaje de analogías y proyecciones, como campo de percepción.



En las calles de Toluca se respira un aire de sobriedad, una soledad, un abandono en sus paredes, sus silencios que se prolongan al caminar solo interrumpidos por el ronronear de los motores, pareciera que los camiones se han adueñado de sus avenidas, una ciudad amurallada, sus casas coloridas en el pequeño cerro del Cópore...

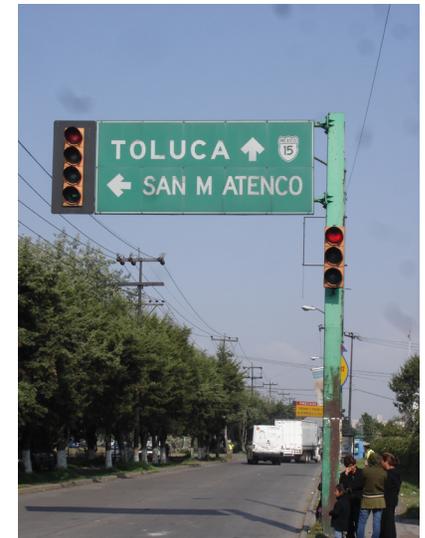
“Por definición el espacio publico es aquel que el habitante de la ciudad – habitual o esporádico – puede utilizar sin mas limitaciones que ciertas ordenanzas legales y ateniéndose a unas normas del todo aceptadas por el conjunto social; no existe en ellos ninguna restricción de paso o de estancia, ni horario de visitas”

(Fernández, 1988 p, 35).

Conforme crecemos nuestra percepción sobre las cosas va cambiando, desde que nos levantamos y echamos un vistazo rápido a lo que nos rodea, sabemos que puede ser sólo; la cama, él baño, la calle o el patio del vecino pero es más, al recorrer con nuestros sentidos, el entorno, muchas veces, sin querer sentimos algunos cambios que son muy evidentes o simplemente los pasamos desapercibidos.

El punto de partida tiende a ser el mismo todos los días. Mirar, observar, contemplar, localizar; son sinónimos de orientación sobre las periferias de un mundo que cambia constantemente. Los alrededores ya no son los mismos; conceptos como lo local y foráneo dejan de ser frente a la imagen de un mundo gigantesco, el cual intenta fundir al sujeto en una multiplicidad territorial de cosas o conceptos de diferentes contextos.

También, fuera de todo sitio hay algunos que se sienten como pez



fuera del agua, habrá otros que por el contrario un lugar les haya llegado justo a la medida. Con todo y eso el territorio que ocupamos sea físico o mental representa diferentes contextos, los que a su vez genera textos a interpretar como códigos visuales, hablados, táctiles etc.... se trata de pertenecer a un espacio.



2.3. UNA CRÓNICA MÁS



Su Historia.

“Yo no zarpé de un puerto conocido. Ni se hoy que puerto era, por que todavía no estuve nunca allí. De igual modo, el propósito ritual de mi viaje era ir en busca de puertos inexistentes – puertos que sólo fueran un entrar – en – puertos; ensenadas olvidadas de ríos estrechos entre ciudades inevitablemente irreales. Seguramente al leerme, crearás que mis palabras son absurdas. Lo que ocurre es que nunca viajaste como yo”

(Pessoa, 2004, p.482).



Entre la muchedumbre alguien anda por ahí, no se sabe con certeza que dirección tomar, su tiempo se acorta, la senda se perdió hace mucho tiempo, con la cabeza a ras de suelo olfatea un rastro inexistente, divisa a todos lados, no hay a donde ir, su destino sigue siendo incierto.

Aunque su trayecto pareciera trazarse en una sola dirección, no es así, sigue en línea recta de un punto A al Z, una y otra vez hasta que el cansancio agobia sus patas, lo cual hace que se detenga a marcar su territorio, con un rastro de siluetas negras, empañadas en quedarse sobre los muros, pisos, fachadas e inhalando los vapores del asfalto sulfuroso, para dejar una leve presencia de que alguien estuvo ahí, pareciera un peregrinar, marcando un deambular hacia la tierra prometida.

Al comienzo él hace una ronda breve de todo lo sucedido, no le basta con comer el polvo de la ciudad, podría seguir en desorden sus alrededores, esas calles con destinos infinitos., bajo esa liturgia

de acogerse al espacio creado por uno mismo; dando la posibilidad de trashumar.

Existen aún muchas historias por contar, alrededor de Toluca, entre ellas la nomenclatura de sus calles y el quehacer diario de sus habitantes, crónicas, de las cuales han quedado registradas en solo algunos pocos, lo anterior fue solo el preámbulo de lo que se pretende narrar al estar a pie de la calle.

Un perro encontrado en la calle, que la gente recoge con la mirada y se lo lleva a su casa o adonde quiera que va, como una imagen fugas al seguir su paso en línea recta, por todo Tollocan y de repente dar el quiebre e irse a dar la vuelta por ahí.

El ruido de los camiones sea vuelto en las voces de la gente, es a la altura del monumento a Zapata donde todo comienza, ves a la gente pasar en todas direcciones, no sabes si unos van u otros vienen, algunos toman el camión o desaparecen en la perspectiva que proyectan sus calles. Los vendedores ambulantes transbordan de camión en camión, apeando en las esquinas conforme hacen la parada. Topas con pared y ves los grandes anuncios de las fábricas y logotipos solicitando personal o anunciando sus servicios en la vía publica, él alambrado protector que se extiende por doquier...

Hay nuevos puentes y cruces peatonales, en el paseo Tollocan, la remodelación ha sido brutal, por momentos se siente como las columnas de concreto quisieran aplastarte, además de ver, como sus paredes son graffiteadas a diario, ninguna esta a salvo del aerosol, el gigante ha crecido algunos metros de más.

El hormiguero humano también se mueve. De Crisa a pilares todo parece tan distinto, se ve a lo lejos una enorme aguja azul que quiere perforar el cielo, paseo Tollocan funciona a manera de frontera entre dos mundos, el lado que aquí y el lado de allá diría Cortazar, los "oxxo" son cada vez más comunes en las esquinas, al igual que los espectaculares...

Aún esta lejos de su destino, las hileras de coches luchan entre ellas por ver quien llega antes de que la luz del semáforo este en rojo, de nuevo hay gente cruzando de esquina a esquina la calle, algunos por la desesperación se arrojan a pasar en medio de los autos justo cuando la luz verde les abrió el paso a los autos; por poco atropellan a una persona...

Las fabricas parecieran no desaparecer, podría decirse que son los monumentos de ahora, la gente continua apilando montañas de basura...



3.1. DE MI CASA A LA CALLE

Los perros son los únicos animales aparte del hombre, con conocimiento del bien y el mal

William. S. Burroughs



Desde que recuerdo nunca e podido quedarme en un solo lugar por mucho tiempo, así que, tampoco puedo contar mi propia historia en específico o decir que hago aquí y a la vez quedarme con este sentimiento de perdida, un desarraigo con mi lugar de origen, conjugando paisajes con todo lo dejado atrás, para volver a trazar un camino, encontrando siempre algo diferente con el lugar de donde provengo.

Por eso tengo la necesidad de vagar, andar por ahí sin alguna razón especial, desplazarme: levantarme a las cinco de la mañana, recoger la mesa y barrer, dejar lo mas limpio posible la casa, antes, de partir, tomar un baño, arreglarme, comer el desayuno, si sobra tiempo ver las noticias. Son

las siete treinta es tarde aún no estoy listo; salgo deprisa me olvido de cerrar la puerta y apagar el boiler, echo un vistazo a la calle hay gente en ella, se mueven por diferentes partes, entran o salen, corren, se sientan, al dar vuelta en una esquina desaparecen, es un fenómeno cotidiano en cualquier parte, se vuelven un pedazo de la calle, comparten sus gustos y atuendos, gesticulan lo que viven en ella, uno complementa al otro.

De modo que, estas percepciones la mayoría de las veces son narrativas o mejor dicho crónicas, historias entrecortadas, que llegan, algunas veces al mismo lugar y otras generan un mundo propio donde poder estar. Justo allá en el contexto y orígenes de mi producción, considero que se enfocan, estas experiencias con el medio exterior e interior, dos direcciones, en las estancias y espacios de mi lugar de origen, al cual considero como punto intermedio para desplazarme a las periferias u alrededores, donde encuentro, una fauna propia de cada espacio que habita y hace serlo lo que es.

“El relato y el mito se construyen alrededor de la obra, mientras que ésta se extiende para transformar la estética del paisaje callejero de diferentes maneras.”

(Gavin, 2008, p. 7).

Una de las tantas constantes que encuentro en la calle, es la imaginaria popular al andar por la calle ves; rótulos, carteles, murales tipográficos, stikers, que entablan un dialogo con aquel que las esta mirando.

Tocar con la mirada y sentir como esas imágenes juegan con las superficies de la calle, como ese espacio emotivo, cuya finalidad es permitir el transitar de objetos, como de sujetos, cuya relación es mutua, me lleva a ser parte de la calle, otro ser anónimo de una ciudad invisible a sus propios ojos.

La ciudad de Toluca, al igual que sus calles, son fruto de la ida y vuelta cotidiana de sus habitantes, un entrar y salir de está ciudad de paso, que muy pocos se atreven a vivir, hace falta romper con la rutina de la ciudad dormitorio – ciudad trayecto – ciudad trabajo o viceversa, para evitar la tan terrible relación monótona con el espacio.

Las calles de Toluca resultaron ser un espacio totalmente ajeno, el cual e ido reconociendo al deambular, e ir trazando un mapa personal de mi andar, al igual que las cosas, que producen en mi sensa-

ciones para construir mi espacio, como el reflejo de lo que soy, al habitar esté ente lineal.

De alguna manera se trata de volver este espacio de anonimato, en un documento, donde quede registrada mi presencia en el espacio, partiendo de las diferentes situaciones visuales que se generen, en otros, al estar frente a la obra, para volverse espacios de recogimiento, ante los inminentes cambios físicos que se nos presentan de golpe, cambiando así la percepción del lugar.

La calle es de todos y a la vez de nadie, llena de tantos lugares o relatos, usada, para diferentes funciones. Es como un cosmos en constante cambio, producto de los ritmos y medios de vida de sus habitantes. Debatiéndose siempre en su construcción, como en las porciones en el medio que le rodea. Sus señales nos marcan el fin y el comienzo de otra zona e incluso sus materiales se vuelven una fuerza vital que interactúa con nuestra percepción.

Es así como cada lugar posee una historia propia, que se liga con las cosas y a ese habitar personal e intransferible, el cual nos hace familiar a ese espacio en específico, por eso la importancia del andar como una forma más de reconocer y habitar en el espacio, con cada paso que damos trazamos una ruta silenciosa, cada parada se vuelve una estación de paso donde podemos retornar.



3.2. Él Perro y Él Habitante

La figura del perro es un elemento de reciente ingreso a mi obra personal, como símbolo e icono, una metáfora, de un habitante más en las entrañas de las calles, personaje cotidiano, pero, su presencia en las calles de Toluca es casi nula, salvo pequeñas apariciones espontáneas de cuadrúpedos rondando a las orillas o en las periferias de las avenidas y resulta imposible no encontrarse señales de ellos en cualquier parte o su presencia vagando por doquier.

Este personaje es un álter ego artístico, se construye desde los dibujos del perro como esa figura que deambula por ahí, son el elemento simbólico a representar, esa imagen es reinterpretada en este trabajo, tomada de la calle como sujeto inmediato, algunos de ellos se dibujaban in situ y otros registrados en fotografías según las circunstancias, antes de pasarlos a la placa.



Se seleccionaron aquellas que se ajustaran mejor a este proyecto, lleve acabo una persecución de estos animales, de alguna manera fue volver ha enfrentar mi miedo y quien alguna vez no se estremeció al escuchar un ladrido o guardar la cicatriz de una mordida o tenerlos de mascotas. Callejeros en la calle, andando por ahí con el hocico pegado al piso en busca de algo que comer, olfateando las bolsas de basura o jugando a la roña.

Por otra parte este sujeto se convierte en. El habitante, dejando de ser ajeno a los ojos de los demás, es reconocido y a su vez reconoce las cosas que le rodean, nace en él, una relación con su territorio, de alguna manera el habitante dependen de la ciudad es una relación simbiótica dentro del espacio, estén donde estén, como cuando alguien se va y por alguna razón se queda en un lugar, decidiendo ser

parte de ese territorio aceptando sus doctrinas y deberes en el entorno, asumiendo que se ha convertido en un habitante, el cual no se hace de la noche a la mañana, es producto de pasar un largo periodo de espera, en un lugar e ir creciendo conforme lo hace la ciudad a sus espaldas, de alguna forma va a cargar con ese peso...

“La ciudad existe por el ámbito imaginario suscitado por ella y que retorna a ella, ese ámbito alimentado por la ciudad y del cual ella se nutre, al cual da nacimiento y que la hace renacer a cada instante”

(Augé, 1998, p.111).

3.3. SIN RUMBO FIJO

Te relacionas con él espacio; lo ves, caminas en él, o haces algo en él, y el espacio gracias a su ideología abierta, tiene la capacidad de mostrarte lo que eres en él.

Olafur Eliasson.

“Deambulante”

Es la crónica de un personaje que deambula por las calles de Toluca, instalándose en el paisaje urbano. Donde la imagen del perro responde a su instinto de marcar un territorio circundante y así poder habitar en los espacios públicos. Su origen parte de la gráfica como medio para diseminar de una imagen a manera de cartel. La imagen surgió como una interpretación personal ya que en cierta forma es un animal que está en todos lados, subproducto de la sociedad que los abandona.

“En general, las obras urbanas no tradicionales en el espacio público detentan una función social que cumplir, al convocar a los habitantes de la ciudad a participar en la experiencia lúdica del arte y la reflexión colectiva”

(Sánchez, 2003, p.16).

Resulta complejo trabajar en torno a conceptos concretos y crear con ellos espacios abstractos. Deambulante es la transcripción de mi realidad, en una imagen que marca mi andar para reconocermelo como ser en el mundo, por esta razón elaboro una iconografía, donde, el mundo real se presente simbólico. Por eso, al ver la imagen de un ser cotidiano, cuyo perfil se liga a las calles, está, volviéndome parte del entorno creando un círculo virtuoso de resonancias despertando así el pensamiento de otra imagen, esto es, se expresa metafóricamente en el transeúnte.



Como cualquier imagen gráfica, ubicada en los espacios públicos que afectan nuestra percepción del mundo, haciendo de este un lugar donde habitar, puntos de anclaje donde la mirada se congela y nos sumerge en un éxtasis, como práctica creativa, para reproducir o descubrir realidades previamente invisibles e inimaginables. Es decir, imponen una manera concreta de mirar la realidad. En consecuencia, estas estampas buscan agazaparse en un rincón, ser una parte del mundo donde los demás reconozcan su estancia en él.

“La búsqueda del lugar es la búsqueda mítica de axis-mundi, de un lugar donde quedarse, de algo a lo que aferrarse”

(Lippard, 2001, p. 57).

Justo ahí el deambular surge como una estrategia de desaparición, por que, quien sabe cuanto tiempo estarán las estampas en aquellos espacios, o si el espectador que trate de seguir estas imágenes., se pierda al ir caminando, buscando el rastro de este personaje o encontrarse con pequeños indicios de que estuvo ahí. Estando

en un lugar diferente sea en su recorrido un constante divagar de espacios.

“La lectura del recorrido pierde lo que ha sido; el acto mismo de pasar. La operación, de deambular, o de “comerse con los ojos las vitrinas o, dicho de otra forma la actividad de los transeúntes se traslada a los puntos que componen sobre el plano una línea totalizadora y reversible”

(De Certeau, 2007, p.109)

Este proyecto resulto un total encuentro y desencuentro con los lugares que piso a diario, tomando como referente principal las experiencias del trayecto, como un signo de no pertenencia, que de alguna forma estos construyen y habitan un espacio. En cada lugar visitado me he visto envuelto en diferentes circunstancias donde la

soledad está presente como un motor mal afinado que por momentos marcha, se detiene y otras tantas sólo sigue...

“El andar afirma, sospecha, arriesga, transgrede, respeta, las trayectorias que etcétera, las trayectorias que “habla”. Todas las modalidades se mueven cambiantes paso a paso y repartidas en proporciones, en sucesiones y con intensidades que varían según los momentos, los recorridos los caminantes”

(De Certeau, 2007, p.112).

También la automarginación hizo que me desmoronara, quebrara mi espíritu al igual que una rama que se encuentra en el camino, se levanta, por un momento está en nuestra mano avanzamos con ella algunos metros., después se tira en el camino, luego otro la encuentra, la levanta para repetir la misma acción una y otra vez hasta ser llevada más allá de donde fue encontrada.

Varias preguntas atosigan mi mente ¿Como es mi espacio? ¿Como vivo mi espacio? ¿Cuáles son mis paisajes? ¿Qué cosas habitan mi espacio? ¿Como construyo mi espacio?

Toluca es una ciudad llena de contrastes, pero como todas las

ciudades, continua deteriorándose y reconstruyendo a diario, sus habitantes sufren los mismos cambios y se camufla jean detrás de las paredes de concreto, seria bastante arriesgado decir que esta ciudad es invisible a sus propios ojos pero creo que lo dejare para más tarde...

“Cuando se escapa a las totalizaciones imaginarias del ojo, hay una extrañeza de lo cotidiano que no sale a la superficie, o cuya superficie es solamente un limite adelantado, un borde que se corta sobre lo visible”

(De Certeau, 2007, p.105).

3.4. FAUNA COTIDIANA

“Heidegger piensa que el mundo es el mundo que el hombre hace. Por ello nos dice que el mundo es lo que está a la mano, lo que podemos transformar mediante nuestras técnicas y nuestras ciencias”

(Xirau, 2001, p.460).

Como Ulises, trato a veces de volver a mi lugar de origen, pero al intentarlo me siento desarraigado en el camino. Durante esos largos y tediosos traslados en camión, una hora de ida otra hora de vuelta a veces las mismas caras y lugares se esfuman entre los 40 y 80 Km./h, hay breves respiros con cada parada unos bajan otros suben.

Y no quedan nada mas que las sombras de cada territorio que abandono, junto con las personas y los objetos que en el habitan. Al territorio suele definírsele como un porción de tierra , con determinados limites y medidas que suelen representarse por medio de mapas con coordenadas y puntos cardinales: Norte ,Sur, Este y Oeste suelen ser direcciones de lugares confusos por que cada paso que damos hacen su aparición nuevas cosas, que nos resultan desconocidas, pero aun sin darnos cuenta, siempre han estado ahí como un elemento significativo del sitio.

Desde una colilla de cigarro hasta los animales machacados so

bre el pavimento, podría decirse que la flora y fauna sea natural o artificial interactúan entre sí. Esta última se genera como un **besitario personal**, al mezclar formas que están en el entorno, para convertirse en iconos que marcan un lugar para darle cierto significado.

“Percibimos un mundo pero percibir no quiere decir, Primigenamente, verlo. Significa más bien para Merleau Ponty como para Heidegger, habitarlo; este habitar el mundo es un habitar corporal, carnal”

(Xirau, 2001, p.476).

Es por eso que en la mayoría de mi trabajo aparecen, ciertas formas o símbolos para formar un paisaje distorsionado que toma diferentes elementos, que miramos a diario de aquí y allá para formar un nuevo territorio con cada objeto que aparece en el espacio actúan como una reconstrucción de mi territorialidad a través de los recorridos y la relación con las cosas, es como una narrativa en constante cambio, esos, desplazamientos que cada uno hace a diario para inventarse nuevas rutas o paisajes.

Mi dialéctica con la ciudad se ha vuelto un poco tediosa y difícil de entender, por que me doy cuenta que al lugar al que se quiere volver ya no existe, por eso tengo la necesidad de aislar un pedacito de ese espacio. Quitando un elemento de él para ponerlo junto a otro y crear una forma de regresar a mi territorio y las cosas que en el habitan, evitando convertirme en un forastero dentro de mi propia tierra, por eso doy saltos de piedra en piedra para situarme como un animal que ronda en diferentes lados.

“Por lo tanto, las obras artísticas constituyen vehículos de comunicación social que proponen al espectador elaborar lecturas sobre sus propios referentes identitarios, territoriales, culturales y sociales”

(Sánchez, 2003, p.15).

3.5. PROCESO DE LA OBRA

“El espacio no es el medio contextual (real o lógico) dentro del cual las cosas están dispuestas, sino el medio gracias al cual es posible la disposición de las cosas”

Merleau Ponty

Curiosamente, la cuestión plástica radica en aprovechar, un medio como la gráfica para la difusión de una imagen, valiéndome de los diferentes procesos empleados en la reproducción, entre el número de copias y la matriz a utilizar, partiendo siempre de la idea de que cada stampa es un original. Me di cuenta, que cada técnica exige cierto dominio, en el manejo de la imagen sobre la superficie a grabar.

Por otra parte, fue tratar de entender los alcances y limitaciones de cada técnica, al igual que su capacidad: Tanto, estética, emotiva, como conceptual relacionados a mi proyecto. Es así como opte por la xilografía para la elaboración de esta obra.

¿Por que la xilografía, que cualidades de esta técnica se relacionan con tu discurso?

Este proceso de elaboración se relaciona con mi discurso. Por qué de alguna manera al trabajar la matriz, uno tiene que ir encontrando la forma de abrirse paso dentro del material, es decir, hay cierto tipo de relación entre el trabajo de la gubia y el deambular sobre la superficie de la placa, ya que la veta de la madera ofrece esos caminos errados y caprichosos con los trazos de la gubia

“La condición técnica del grabado se establece, pues entre dos polos, uno representa la norma y otro que es la posibilidad de discreción e innovación”

(Martínez, 2008, p. 37).

Para empezar, el tipo de dibujo que utilicé era de trazos rápidos, combinados con algunas zonas de mancha, usando la tinta y el pin-

cel trate de captar los movimientos de los perros, uno de los ingredientes principales fue el dibujo que condiciono de alguna manera la representación, figurativa, como gestual, que se tradujeron sobre la superficie de la madera.

No era mera casualidad la relación entre los primeros bocetos, con el material a trabajar, como lo dije anteriormente se trata de buscar la relación conceptual con la obra,

Una vez ordenadas todas las imágenes, comenzó la labor de transferirlas a las placas, por lo que opte en sacar acetatos de los dibujos y proyectarlos, con la maquina sobre el triplay, para agilizar el proceso, como el manejo de escalas que me permitía manipular el proyector, siguiendo de alguna forma o mejor dicho redibujando, uno por uno los dibujos con tinta y pincel, cambiando de alguna manera los primeros trazos, que resultaron de primera intención, se convirtieron en seguir solo el contorno, buscando no perder la forma ni el sentido de la figura del perro.

Después, tuve que recortar individualmente cada una de las placas, para comenzar a hacer la talla, algunas resultaron bastante difíciles otras no dieron tanto problema.

Por eso, la razón de usar la xilografía represento emplear técnicas y materiales para la diseminación de la imagen del perro a manera de cartel o el grabado impreso, como un elemento panfletario para la diseminación de la imagen del perro. Características que lo hicieron el medio más flexible e inmediato, adaptable al entorno urbano, lo que me permitió tomar parte en los espacios públicos de mi entorno, marcados con las imágenes del perro, que muestra la ruta de un sujeto capaz de convertirse en una voz visual en el entorno, para todos y en todas partes.

Otra cualidad importante que aproveche, fue el temperamento de la madera, contra el trazo de la gubia y mi mano que la dirigía, ya que no era en una primera instancia dibujar, ahora se trataba de sacar material con las gubias, e incidir en la materia de la placa,

observando como los pedazos de madera botaban por doquier, dejando un camino de astillas, tratando siempre de sacar los blancos y dejar solo los negros. Además, los trazos accidentados que se generan al ir a contralibra, brindaban otras atmósferas al juego generado entre los altos contrastes, como la gama de grises o medios tonos en algunas placas.

En la madera trabajar una imagen realista resulta un poco difícil, a menos que la plancha sea un bloque completo o lo que llamamos como (grabado en madera de pie) por que se utiliza completamente la veta del tronco, logrando con el buril mayor detalle y control de la línea con diversas calidades debido a lo compacto del material, incluso las herramientas son distintas.



También tuve que manipular la placa, en el sentido de aprovechar un poco más la beta de la madera, lo cual es otra característica estética de este tipo de grabado, haciendo simular el pelaje del perro, esto se logro cepillando la superficie con un cepillo de alambre.

Así que, retomo al perro, como elemento cotidiano de la calle, pero que, en mi resulta un mecanismo detonador...

Debo decir que todo el proceso fue laborioso: seleccionar el material, transferir imágenes, grabar y cortar cada una de las placas, después fue el proceso de impresión, puede hasta ahora parecer muy mecanizado o metódico la forma de trabajo, pero el grabado de alguna forma así lo exige.

“El lugar del grabado está en el campo de lo virtual, en un medio no definitivo, no inmediato o, en otras palabras, en un tiempo siempre demorado”

(Martínez, 2008, p. 37).

Preparar la presión en el tórculo, entintar las placas e imprimir, recuerdo que no había un tiraje definitivo, tan solo se que una tras iban saliendo hasta que se acabara el papel revolución, el cual se prestaba bastante bien a la recepción de tinta, como por el color gris que era idóneo para la calle. Por separado mucho mas directo el trabajo con los materiales al utilizar el triplay, este es un material que se encuentra a contra fibra lo cual dificulta mantener la gubia con trazos circulares haciendo que se astille la matriz, estas son algunas características formales por que los resultados son mas que evidentes, de la madera como primer elemento.

Por eso, analizo a cada una de mis obras desde mis comienzos, como un territorio diferente, donde los desplazamientos en cada pieza representan un espacio, de estancia temporal para la evolución de la obra y cuando se concluye hay la necesidad de desplazarse a otro territorio; para plantearse nuevas formas de creación e interacción de la obra con el espacio.

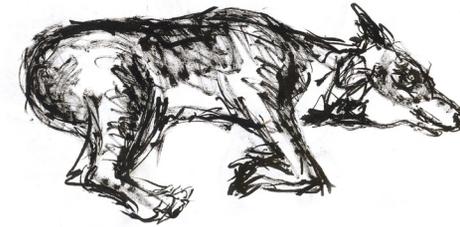
“Este mundo instrumental, creado por el hombre, es también un mundo de referencia en el cual un instrumento nos remite a otro y un espacio nos refiere otro espacio”

(Xirau, 2001, p. 460)

3.6. INTERVENCIÓN URBANA.

La calle es el exilio eterno. Pareciera que por un instante el mundo se detiene bajo las patas de un perro.

José Antonio Forzán.



En este apartado es importante abordar la idea de espacio, como un elemento necesario en toda construcción física o mental para la descripción de la calle con respecto a un escenario donde transitamos.

El espacio es aquel contenedor, construido por la materia y el tiempo, donde fluyen de manera activa los seres que habitan o transitan en él, así la calle es un lugar en constante metamorfosis, laberinto neurálgico de lugares simbólicos con significados propios, ligada a la actividad humana de transformar su entorno. Cabe aclarar que la dinámica que se desarrolla ante el espacio va variando, dependiendo tanto de la percepción del sujeto, como de los objetos que le rodean para desplazarse a través de ellos, por que, primero lo ocupamos. No obstante, se trata de hacer una lectura propia del fenómeno espacial relacionado a la calle.

“Así todo espacio es instrumentalizado en torno a una serie de rituales sagrados o profanos de larga duración o efímeros, cuya última finalidad es la cohesión grupal”

(Sánchez, 2003, p.18).

El concepto de ciudad ha sido sobre explotado por el elemento humano, su apropiación y generación de espacios contribuyen a un desplazamiento de la mancha urbana en múltiples direcciones.

Cobijando lugares o no lugares donde el peatón siente la necesidad de llegar a un destino ocasional, esta necesidad de estar en constante tránsito, partiendo del punto cero. Como diría Maffesoli, “lo denomina así por ser el punto de origen o partida hacia la exploración del espacio”. Además, de conectarse con el mundo que esta fuera de él.

La calle es el espacio cotidiano por excelencia, andar por ella articula una narrativa visual de sus lugares, es como llegar a algún lado y nunca llegar... en las que el peatón puede perderse tan fácilmente como en un bosque, es como una red neurálgica que se conectan entre sí conformando un espacio físico sensible a experiencias urbanas para construir una metrópoli ya que sin sus habitantes sería difícil definir estas construcciones o manifestaciones de fenómenos sociales.

“Es decir, que en los espacios públicos urbanos se gesta la producción y exhibición de obras o la realización de actividades artísticas que por lo general, sustentan un carácter efímero y circunstancial”

(Sánchez, 2003, p.9).

Pero todos esos intentos parecen en vano, porque las atmósferas de la calles nos sumergen en ambientes: furtivos, amorosos, silenciosos, violentos, ruidosos, habitados por esas y muchas otras cualidades que hacen de la calle muchos lugares en sí.

En consecuencia, cada quien tiene un ritmo para hacer las cosas, así como el transitar por diferentes espacios requiere de una orientación previa del lugar que visitamos pero muchas veces nos damos cuenta que no pasa como debería de ser. Nuestra percepción cambia constantemente pues al estar en diferentes lugares nos encontramos con la problemática del como sentimos el tiempo-espacio en nuestra persona, ahí donde nuestras sensaciones juegan un papel determinante sobre esas diferentes atmósferas las cuales nos llevan de un lugar a otro, es como Alicia en el país de las maravillas la cual vagaba por diferentes escenarios donde se encontraban los personajes más estafalarios y chillados que el mundo ha conocido, la pobre Alicia entro a esa realidad por perseguir a un conejo blanco y a caso

no todos nosotros perseguimos ha nuestro propio conejo blanco, así la pobrecita se encontraba rodeada de los cosas mas extraordinarias que jamás nadie hubiese pensado pues con cada paso los objetos a su alrededor cambiaban constantemente tanto su forma como su colocación.

“Particularmente, las narraciones gráficas y pictóricas se orientan a ilustrar la diversidad de los actores sociales en el ámbito urbano, ya fueran oficinistas, amas de casa, niños o marginados sociales: constituyeron “marcas territoriales” que remitían a la identidad social de los habitantes urbanos”

(Sánchez, 2003, p.81).

Se podría decir que somos parecidos a Alicia por que tenemos diferentes reacciones ante los espacios y las cosas que están presentes en dichos sitios ya sea por que deben estar ahí o no, dichos espacios pueden ser: desde nuestra casa, habitaciones, cocinas, baños, escuelas, oficinas, centros de trabajo, la calle, autos, micros, etc.... resultaría laborioso y complicado el simple hecho de etiquetar las cosas que hacen ser a esos lugares pues dichos espacios componen un mar de cosas donde el sujeto se ve inmerso o en algunas ocasiones parece naufrago.

Con todo lo anterior mi paisaje interno cambió, Toluca es una ciudad de paso donde las cosas y los días no son relevantes a su existencia, hay una identificación con el lugar de donde provenimos, habría la certeza de que regresaría solo para saludar o ver donde me encuentro.

“En este caso la actualidad es concebida y experimentada como texto y soporte de las obras artísticas; a su vez, su dinámica temporal y espacial se erige como referente esencial en la lectura y significación de los discursos visuales”

(Sánchez, 2003, p.9).

Por consiguiente, la necesidad de narrar historias es parte de mi propuesta artística por



que me interesa contar sucesos, sobre todo, al reunir imágenes dispersas suministradas por mi contexto, además, la literatura es otro espacio de fuerte influencia en mi trabajo. A medida que reflexiono la calle como una gran novela evocando a sus lugares, historias o personajes construye imágenes de una ciudad donde el transeúnte recrea el paisaje.

Con frecuencia vemos en todos lados anuncios publicitarios, señales, vallas, carteles, espectaculares, mantas, rótulos, etc., habitando espacios públicos

y privados, promoviendo o seduciendo al peatón a adentrarse por un instante en lo que tiene que decir la imagen con el lugar que representa, se dirige al espectador en una experiencia estética a los sentidos.

De manera, que la calle se descubre como el escenario donde se conjugan el andar con la mirada, para trazar trayectorias personales que buscan dialogar con los lugares que pisamos a diario, nos sumergimos en su desgaste abrazamos sus luces, sus olores, los colores del día y la noche se le impregnan. Es su territorio donde el perro deambula por la ciudad alimentándose de ella, no como un parásito sino como alguien que se ajusta su permanencia y cambia con el ambiente urbano e interroga al espectador sobre el significado de habitar al plantear su existencia en el espacio propagándose por doquier.

“En este sentido, el recorrido urbano de cada individuo constituye una

manera de apropiarse de la historia a través de la ciudad”

(Auge, 1998, p. 113)

También, lo cotidiano es otro factor que incide sobre las condiciones en que vivimos y hace de la calle el soporte de la obra cotejando las formas del entorno individual o colectivo de modo que los habitantes se relacionen con ellos.

“Es el mundo que vivimos por que es el mundo que transformamos al vivirlo. El espacio concreto del mundo que vivimos es el espacio que especializamos”

(Xirau, 2001, p. 460).

Este deambular género ideas e imágenes, las cuales se fueron desarrollando estando al pie de la calle, solo así logre aprehender este ente lineal, al trazar de ida y vuelta nuevas rutas que permitiesen llegar, a un destino ocasional para que otros percibieran estos seres en la ciudad se convirtieron en espectaculares, al andar por sus avenidas, callejones y esquinas, por otro lado la calle me importa como medio de comunicación social, al intervenir y resignificar el espacio público, aunque sea de forma efímera, además de volver a trazar mi territorialidad, junto al sentido de pertenencia e identidad con los demás seres urbanos.

Hacer un territorio, conlleva a estampar distancias entre lo público y lo privado, también se trata de afectar los medios y ritmos de vida, es una realidad que percibimos física o mental a diario. De modo, que mi relación con la calle es usarla como espacio estético para conformar este trabajo, mediante la figura del perro, se construye alrededor de la obra, el relato de un personaje que entra o sale de sus lugares, entrando en contacto directo con las calles que son los escenarios cotidianos, realmente nunca renuncie a evadirme de esta ciudad

Se deambulo, como un recorrido silencioso y anónimo, alternando con otros personajes urbanos, compartiendo su desgaste, registran-

do así mis propios códigos de desplazamiento al entrar y salir de una calle. Este ejercicio me permitió considerarme un habitante de esta ciudad.

Los sitios a intervenir, se eligieron después varias expediciones por la ciudad, eran los lugares que más me llaman, en mi recorrido. El cómo se intervino y a que obedeció la disposición de las piezas, era encontrar esos rincones donde poder agazaparse, la mayoría de las veces de forma clandestina, llegar y colocar las estampas en puntos estratégicos donde el transeúnte pudiera identificarlos con facilidad, la imagen y yo teníamos que adaptarnos al espacio, esa es una cualidad de la intervención, ya que no podemos esperar que el espacio se adapte a nosotros.

Lo que paso durante y después de la intervención no fueron hechos aislados, ha varias personas les produjo curiosidad, se acercaban y miraban con detenimiento la imagen. Otras simplemente pasaban de largo.

Por otra parte nace la relación con el fenómeno del Street Art o Arte Callejero, que se constituye en diversas presencias del imaginario gráfico popular, con diferentes formas o estilos que se resignifican mutuamente, pero que sin quererlo convive con otras expresiones gráficas que hay en el entorno, las cuales tienen diferentes funciones y afinidades con la gente. La gráfica popular guarda una estrecha relación de imagen-espacio, surgiendo a veces la pregunta ¿qué nos quiere decir la imagen? O viceversa ¿qué decimos nosotros de la imagen?, los stickers, estenciles, plantillas, carteles, fueron solo el inicio, ahora hay mayor pluralidad de discursos.

La practica del arte callejero, tiene otro espacio de inmersión, que es la del territorio y la calle, al intervenir un espacio o alterar un lugar con una pieza, se genera un sentido de pertenencia con el lugar de origen.

Para algunos el arte urbano o Street Art puede estar o no en un filo social o de legalización, ya que en la actualidad es algo muy amplio, no comprende solamente calcomanías como dice el Dr. Rabias: los estenciles, viniles calcomanías, fueron solo el principio , ahora

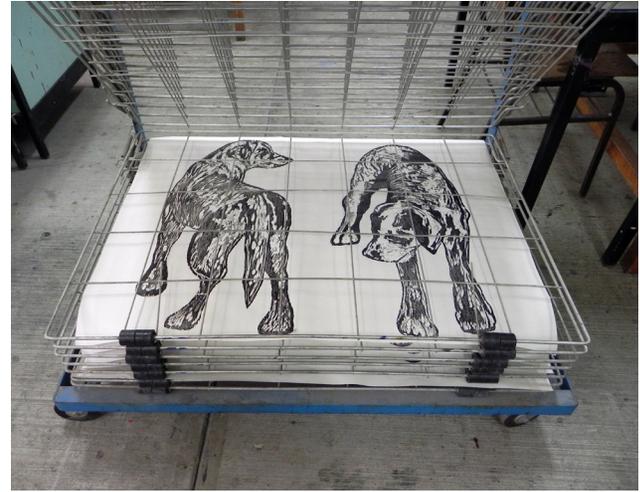
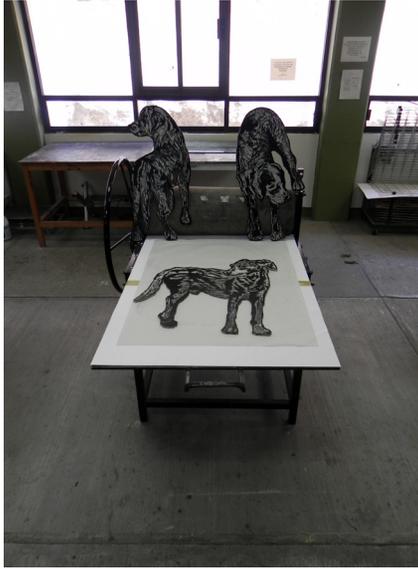
podría decirse que la exploración de soportes y técnicas varia con el medio que le rodea; en este caso cualquier imagen sobre la calle, se expone al devenir de ella, pues absorbe sus nutrientes, mugre, polvo (agentes externos e internos que intervienen en su deterioro o preservación).

















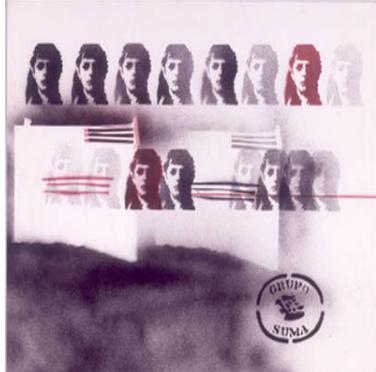






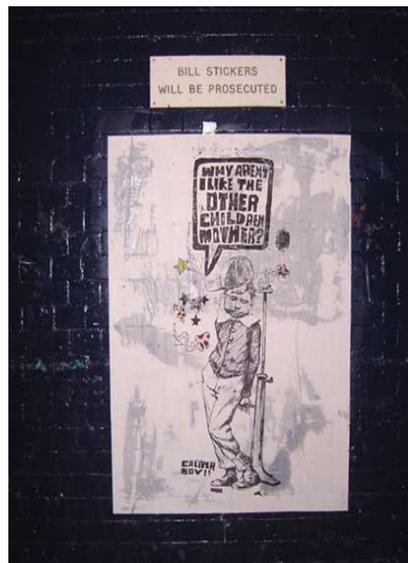






GRUPO SUMA

SHEPARD FAIREY



CALIPER BOY

BANKSY



ERNEST PIGNON ERNEST

CONCLUSIONES.

¿Qué es el Arte Urbano?

Para algunos el arte urbano o Street Art puede estar o no en un filo social o de legalización, ya que en la actualidad es algo muy amplio, no comprende solamente calcomanías como dice el Dr. Rabias: los estenciles, viniles calcomanías, fueron solo el principio , ahora podría decirse que la exploración de soportes y técnicas varia con el medio que le rodea; en este caso cualquier imagen sobre la calle, se expone al devenir de ella, pues absorbe sus nutrientes, mugre, polvo (agentes externos e internos que intervienen en su deterioro o preservación).

¿Cómo se va construyendo el territorio?

Me di cuenta que la calle, no es un lugar del todo indiferente como yo pensaba, al realizar este proyecto, note, que al sumergirme en sus entrañas, uno va reconociendo sus mitos y ritos, que se llevan acabo sobre: sus banquetas, las avenidas, los callejones, parques, escuelas, etc...

Por eso es el espacio de cohesión social, donde se vive el contraste de las ciudades, este sitio donde oímos diferentes ritmos, es también un territorio que va trazando el andar, marcando distancias entre lo publico y lo privado (dentro-afuera) a la manera popular; con los triciclos que venden papas, la señora de los tamales, los que piden limosna, el vendedor de flores, los malabaristas, los rótulos sobre las fachadas, los carteles de luchas, por todo eso y mucho más hacen de la calle una imagen polimorfa, fusión de muchas otras que viven en el imaginario colectivo de sus habitantes.

¿Que paso con la pieza?

Además, queda también, el hecho, de que al dejar estos seres esparcidos por doquier, marcando un ritmo incierto en su andar (deambular), creando su propio territorio y al igual que el perro, una figura o imagen que se repite en el espacio rural o urbano, como presencias cotidianas que habitan las calles en diferentes lugares marcando su territorio, para construirse un habitad. Hacer familiar un lugar con una meada simboliza un sentimiento de pertenencia además sus trayectos funcionan como formas de reconocimiento. Como seres en constante transito, pareciera por momentos que son nómadas sobre un territorio que aún desconocen, siempre con la cabeza hacia abajo , olfateando, meando, follando, durmiendo, pelando, jugando. No estaría de más ese dicho de “Todo perro se parece a su dueño o viceversa”.

¿Cómo incidió en el entorno?

Resultado ser una imagen singular, algunas personas me comentaron que no habian visto algo parecido, otros lo tomaron como graffiti, alguien me dijo que parecian los guardiades de la ciudad, postrados en las esquinas, como si estuvieran esperando algo o alguien...

¿Qué paso con el espectador?

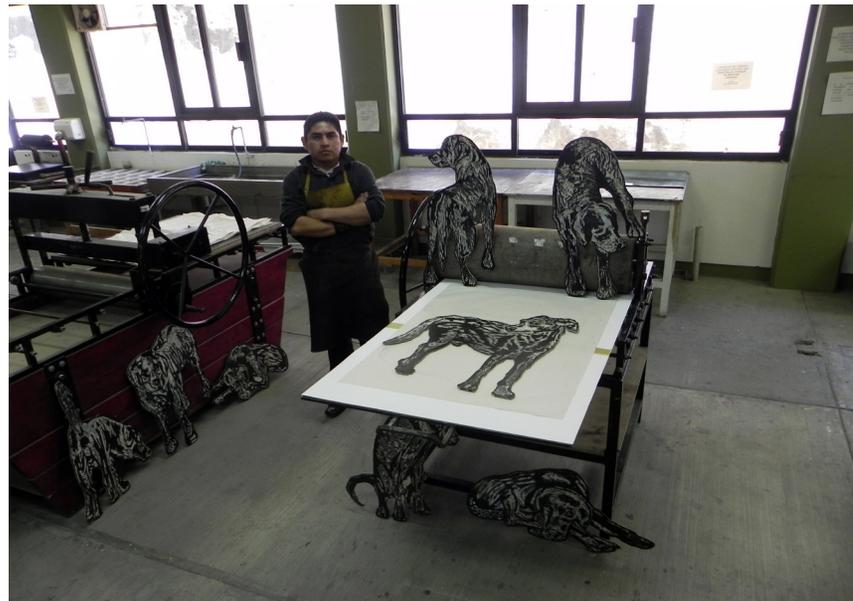
Es también, otra crónica que se suma a las que ya existen, con las personas que habitan en este espacio, puede que les gusten o no estas imágenes. Pero de alguna manera las absorben y consumen como cualquier imagen, ubicada en el espacio público.

Pasando a formar parte del imaginario popular. A pesar de que poco o nada tiene que ver con los stickers, de por sí, las calcomanías se convirtieron más en una moda, con un sentido de invasión, ya que la mayoría de las imágenes eran refritos, de otras comerciales, muy pocas cambiaban o tenían algo nuevo que decir.

¿Qué paso con el Artista?

El ubicar mi propuesta artística, en el contexto Toluca no fue fácil, pero a la vez comencé arrastrando, viejos fantasmas de mi lugar de origen; ahí surgieron diferentes propuestas que con el tiempo fueron cambiando y seguirán haciéndolo. A pesar de todo fue que el deambular me permitió rehacer mi territorio, muy aparte del que ya estaba pisando, ya que al transitar por diversos espacios una y otra vez, me fui apropiando de ellos, aunque fuera por un instante, además de contemplar a la gente en las esquinas, esperando a que pase su camión todos los días, de madrugada, tarde o noche; ver figuras erguidas, levantar las manos para hacerla parada sin la certeza de saber a donde se dirigen...

Deambulante es un período que representa las variantes de mi andar, como la metáfora de mi persona a través del áter ego del perro y el proceso de construcción de un habitad de la calle en la calle. Una obra que se disuelve en ella y a la ves trasforma y construye un territorio, un ladrido que se escucha en las paredes y esquinas de Toluca, como otro habitante anónimo que quiere ser parte del imaginario cotidiano y registrar su propia historia.



ANEXOS.

Artemio Rodríguez at Davison Galleries Sitio Disponible:

<http://www.davidsongalleries.com/artists/rodriguez/rodriguez.php>

Banksy (2010) Sitio Oficial Disponible: <http://www.banksy.co.uk/index.html>

Calvino, Italo. Las ciudades invisibles, Trad Aurora Bernandez, Barcelona, Minotauro, 1995

Cortazar, Julio. Rayuela, México, Alfaguara, 2000

Demián Flores (2010) Sitio Oficial Disponible: <http://demianflores.com/>

Ernest Pignon Ernest, (2010) le site officiel Disponible: <http://www.pignon-ernest.com/>

Fernández, Pablo (2005). Aprioris para una Psicología de la cultura. Athenea Digital, 7, 115. Disponible: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/178/178>

Gobierno Municipal de Toluca 2009 - 2012 Sitio Web Oficial del Ayuntamiento de Toluca de Lerdo, Estado de México. www.toluca.gob.mx/, http://201.158.195.42/cronica_de_toluca/?cat=31

Kertész, Imre. Yo, otro : crónica del cambio, Trad Adan Kovacsics. Barcelona, Acantilado, 2002.

Mena, Juan. Sensacional de diseño mexicano, México, Trilce, 2001

Musacchio, Humberto, El taller de gráfica popular. México, FCE, 2007

Saumont, Annie. No soy un camión, Trad Arturo Vázquez Barrón, México, 1997

Tostado, Conrado. Mucho por ver : breve muestra de grafica popular en la ciudad de México, México, Gobierno del distrito federal, 2000

Video Documental La Calle no Calla aiwey.tv, O _ o Films, Duración 40 minutos México, 2007

Pessoa, Fernando. Libro del desasosiego Título original: Livro do Desassossego Trad Santiago Kovadloff. Buenos Aires : Emecé, 2004.

BIBLIOGRAFÍA.

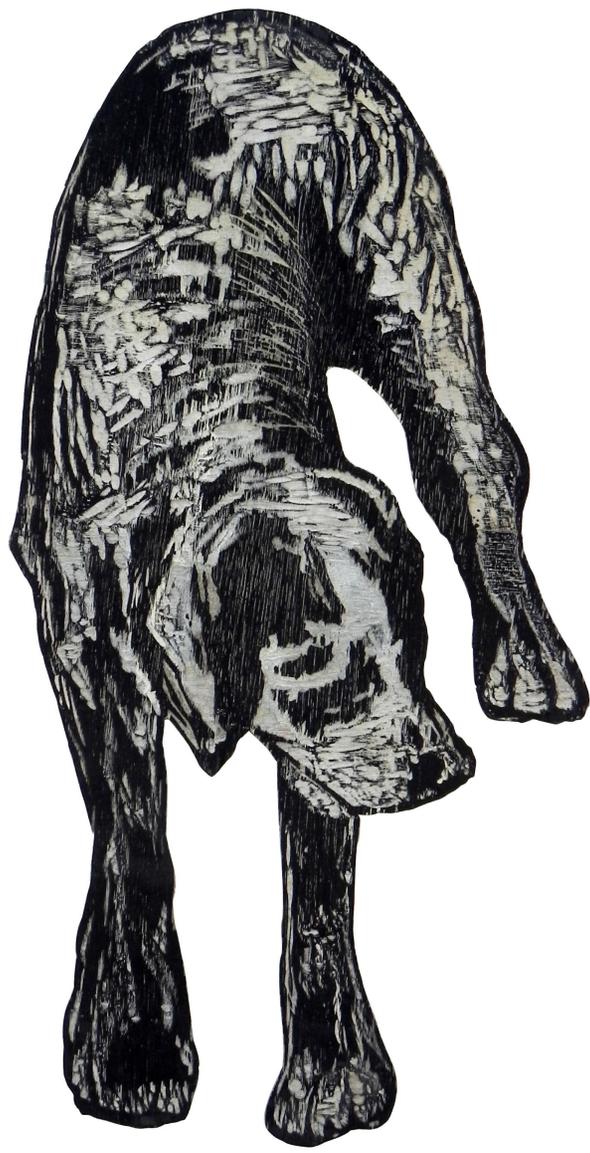
- Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*, México, FCE, 1975
- Certeau, Michel De. *La invención de lo cotidiano*, Trad Alejandro Pescador, México; Universidad Iberoamericana. Dpt de Historia, 2007
- Claramente, Jordi. *Modos de hacer. Arte crítica, esfera pública y acción*, Lirete. Eds. Paloma Blanco, Jesús Carrillo edt al España: Universidad de Salamanca, 2001
- Debord, Guy. *La sociedad del espectáculo*, Valencia, Pre-textos, 2002
- Torrijos, F y Fernández, J. *Arte efímero y espacio Estético*, España, Antrhopos, 1988
- Fernández, Pablo, *El espíritu de la calle: Psicología política de la cultura cotidiana*, Barcelona, Antrhopos, 2004
- Gavin, Francesca. *Creatividad en la calle: Nuevo arte underground*, España, Blume, 2008
- Gilles Deleuze y Félix Guattari, *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*, Valencia, Pre-textos, 1997
- Híjar, Alberto. *Frentes Coaliciones y Talleres*, México, Juan Pablos, 2007
- Maffesoli, Michel. *El nomadismo vagabundeos iniciáticos*. México, FCE, 2005
- Marc, Augé. *Los no lugares espacios del anonimato*, Barcelona, Gedisa, 1994
- Marc, Augé. *El viaje imposible: El turismo y sus imágenes*, Barcelona, Gedisa, 1998
- Martínez, Juan. *Un ensayo sobre grabado (a principios del siglo XXI)*, México, UNAM, 2008
- Martínez, Jesús. *Historia del grabado II*, México, La Rana, 2006
- Merleau, Ponty. *Fenomenología de la Percepción*, Barcelona, Península. 1997
- Sánchez B. Alma. *La intervención artística de la ciudad de México*, México, Navegantes, 2003
- Westheim, Paul. *El grabado en madera*, México, FCE, 1967
- Xirau, Ramón. *Introducción a la historia de la Filosofía*, México, UNAM, 2001
- Zamora, Fernando. *Filosofía de la imagen*, México, UNAM, 2008

El Grabado

**Es tóxico, trae mugre,
no es comercial, hace
pasar hambre al
artista, requiere de una
buena prensa y su
temática no es alegre
pero el grabado no
retrocede, no descansa,
no se vende y te obliga a
una fidelidad a
rajatabla, como el amor
más verdadero, como un
primer amor.**

Un Grabador.





Deambulante

Adrian Ortega Ramírez



“DEAMBULANTE”
(Crónica de un andar gráfico para habitar Toluca)

Adrián Ortega Ramírez

El presente trabajo es una reflexión en torno a la obra “Deambulante” la cual explora mis vivencias personales y los procesos de producción de este proyecto grafico trasladado al ámbito de las calles. Esta es una pieza cuya principal estrategia es el agenciamiento de un espacio a partir de una imagen que se repite sobre su superficie.

En este sentido, se llega a una figura en particular, la del perro como un avatar que representa mi andar, sobre el contexto urbano de la ciudad de Toluca, partiendo de la grafica como principal estructura, para la diseminación de una imagen, dado que una de las principales características del arte impreso es la reproductibilidad de una imagen.

A este respecto se exploro la técnica del relieve en Xilografía, la razón de usar este proceso de impresión obedece a explorar sus cualidades: técnicas, estéticas, emotivas y conceptuales que se relacionan a este proyecto, al encontrar como una técnica grafica exige diferentes niveles de tratamiento de la imagen, variando en sus texturas y calidades expresivas, llevadas de la mano del artista conforme a la selección previa de los dibujos para la representación visual, traducidas a la chapa de la madera con los trazos de la gubia, rasgando o sustrayendo la materia para develar la imagen e entintarla o imprimirla. Dando como referencia al lector un breve marco histórico sobre la historia de la misma, en el primer capítulo “Un camino de astillas”.

Por otra parte, en el segundo capítulo “Entre avenidas, callejones y esquinas” se narra el fenómeno de la calle y lo que implica salir a ella, estar sobre ella, rasgar su superficie con la punta del pie, crear un dialogo con los lugares o espacios, al intervenir los muros desnudos. El territorio, la calle y la crónica son términos que se conjugan para la descripción de este espacio lineal, que sólo, se puede percibir sus componentes generales, al andar sobre las banquetas, perderse en sus callejones, rondar los mismos pedazos de calle, donde la obra deambula sobre las texturas de sus muros, nada sobre los ríos de asfalto, explora la forma de pertenecer al espacio...

“Alguien anda por ahí”, en este apartado me propongo que el lector conozca la obra “Deambulante” y las fuerzas imaginantes que desarrollaron este proyecto de intervención artística en la ciudad de Toluca, a su vez, que el mismo espectador conozca en estas páginas, la interpretación de mi obra desde cuestiones de fondo que como autor he ido identificando en la investigación de mi obra. Con ello persigo dar a conocer, no solo una cuestión plástica como lo es la disciplina del grabado, para quienes no están familiarizados con el tema, también se trata de manejar los parámetros de creación del arte público, para situarse, en virtud de sus propios procedimientos y definiciones en el espacio, de manera que esta pieza ha identificado un lugar ajeno para poder habitar.

Otoño del 2010

